

LOS SISTEMAS DE VALORES EN LOS TEXTOS ESCOLARES: UN MODELO DE ANALISIS

por MARÍA CLEMENTE LINUESA

INTRODUCCIÓN

Los contenidos educativos, como elemento configurador del currículo, son susceptibles de varios niveles de análisis: psicopedagógico, epistemológico e ideológico. Vamos a centrarnos en estas breves páginas en algún aspecto de este último nivel.

En primer lugar, definiremos el concepto de «ideología», como forma de conocimiento junto al conocimiento científico; asimismo sus implicaciones educativas, que pueden venir manifiestas en múltiples instancias una de las cuales es la escuela y dentro de ésta los contenidos educativos.

A continuación analizaremos el problema metodológico que presenta el análisis de este tipo de mensajes ideológicos. Este problema proviene de dos hechos; por un lado, el carácter de cada instrumento educativo que impone el empleo de diferentes técnicas de análisis. Aquí nos ocuparemos tan sólo de los textos escritos. Por otro lado, las peculiaridades del conocimiento ideológico nos impone ciertas condiciones en el uso de determinados modelos.

Presentaremos, por último, una alternativa específica: el método de Actantes de Greimas, enriquecido por la perspectiva que, en el nivel teórico, nos ofrece la gramática generativa.

IDEOLOGÍA Y CIENCIA COMO FORMAS DE CONOCIMIENTO. BREVE APROXIMACIÓN

La ideología es una forma de pensamiento que no debe remitirnos necesariamente a una evaluación peyorativa de sí misma, ni debe ser contrapuesta radicalmente a ciencia.

Las ideologías son concepciones del mundo, son conjuntos de representaciones que sobre la realidad se forman los hombres¹. Este conocimiento puede ser correc-

¹ Sobre el concepto de ideología pueden verse entre otros títulos: AMIOT y otros: *Las ideologías en el mundo actual*. Barcelona, Dopesa (1972); LENK, K.: *El concepto de ideología. Comentario crítico y selección sistemática de textos*. Buenos Aires, Amorrortu (1974); QUINTANILLA, M. A.: *Ideología y ciencia*. Valencia, Fernando Torres (1976); SCHFAFF, A.: *Sociología e ideología*. Barcelona, Armando (1969); TRIAS, E.: *Teoría de las ideologías*. Barcelona, Península (1970); YAPUR, M.^a C.: *Educación e ideología*. Rosario, Axis (1975).

to o deformado; para ser valoradas como pensamiento deformado deben ostentar dos notas características: dogmatismo e idealismo, y de ahí derivará su oposición a «conocimiento científico»; sin embargo, no siempre conllevan ese carácter deformado. Según Quintanilla, la ideología es una forma de pensamiento producto de cada contexto sociopolítico y será pensamiento deformado si se presenta de modo *dogmático* (representación de las formas de conciencia como eternas e independientes del proceso histórico) e *idealista* (representación de las formas de conciencia como independientes de la práctica material) ².

Muy sintéticamente vamos a resaltar algunas notas propias de las ideologías:

- Son sistemas completos y globalizantes que pretenden ofrecer una visión del mundo; tienen un carácter genético, lo que implica contemplar el sistema general del que provienen para poder analizar los elementos en que se manifiesta, esto es, analizar el contexto en que se producen.
- Pueden venir dadas en múltiples manifestaciones.
- Suponen un orden normativo, la adaptación a las mismas suele ser inconsciente.
- Tienen o, mejor dicho, pueden tener una función social de legitimación, lo que hace que se enseñen como normales cualquier tipo de relaciones; ello le da, como decíamos, un carácter deformante.

El conocimiento científico, por su parte, tampoco está exento de la posibilidad de ser deformado, puesto que, como las ideologías, está firmemente vinculado a las instancias sociales, está mediatizado por ellas, es igualmente producto de un contexto sociopolítico, por lo que no es ajeno al pensamiento práctico y totalizador propio de la ideología.

Su relación podemos sintetizarla en la siguiente formulación: las ideologías tendrán que ver con la fijación de objetivos, las ciencias con la utilización de los medios adecuados para conseguir tales objetivos ³. Ambas, pues, son productos de cada sistema sociopolítico y poseen un carácter, cuando menos, relativo y provisional; se convierten en ideologizantes (en sentido peyorativo) cuando se presentan como adquisiciones definitivas, objetivas, neutrales y autónomas con la misión de justificar y no con un sentido provisional.

NIVELES DE MANIFESTACIÓN Y PROBLEMAS DE CAPTACIÓN

Sistema de valores y conocimiento científico, como productos históricos de cada sociedad, son transmitidos y asimilados por los individuos de diferentes maneras a través de instituciones, hábitos, imágenes e ideas ⁴.

² QUINTANILLA: *op. cit.*

³ *Ibidem.*

⁴ Según Tedesco, toda ideología tiene un carácter material que se traduce en conductas y actitudes que son la materialización de esa transmisión, en síntesis tenemos dos grandes campos de manifes-

Una de estas instituciones es la escuela que, como tal, sistematiza la asimilación de determinados comportamientos, ideas, creencias y conocimientos; por ello parece obvio que el educador no debería desechar o acoger de modo arbitrario la ideología frente a la ciencia como formas radicalmente opuestas de conocimiento sino hacerlas explícitas y conscientes, evaluarlas a través de ciertos mecanismos y actuar después en consecuencia; de no hacerlo así puede caerse en una auténtica distorsión de ambos tipos de conocimiento y propiciar a través de la escuela un verdadero adiestramiento ideológico.

El reconocimiento de una determinada concepción científica e incluso ideológica puede tener un carácter explícito. En este sentido es más sencillo realizar análisis sobre el contenido manifiesto de los mensajes escolares, reconocer los paradigmas científicos que la escuela presenta o los que no introduce, revisar la obsolescencia de determinados contenidos escolares o la actualidad de otros, etc.⁵.

Sin embargo, algunos mensajes escolares, particularmente los sistemas de valores, es decir, los contenidos más ideológicos, suelen presentarse de modo implícito, con un lenguaje más connotativo que denotativo. Todos estos aspectos subyacentes e inconscientes de la escuela, constituyen lo que en el mundo anglosajón viene denominándose «currículo oculto»⁶, o como lo denomina Dreeben, en un sentido semejante, «currículo no escrito»⁷. El currículo oculto hace referencia tanto a modelos organizativos, como a las relaciones educativas, al cuerpo de conocimientos, estrategias de aprendizaje, etc. Vamos a centrarnos aquí en uno de estos elementos que integran el currículo y que, sin duda, contienen formas claras que constituyen parte de ese currículo oculto: los CONTENIDOS EDUCATIVOS.

Un primer nivel de análisis sería el relativo a los aspectos estructurales de los mismos, tales como la selección de contenidos, los criterios para ello, etc.; también, la organización de las materias: currículos de grandes temas, materias aisladas, niveles de interdisciplinariedad, etc.

Todo ello constituye ya la introducción de ciertos valores o tendencias sobre los contenidos educativos.

tación ideológica: por un lado, los «textos» en sentido amplio, que incluyen no sólo los mensajes lingüísticos, sino también los codificados en otros medios, lo que podríamos llamar el campo de la manifestación social; por otro lado, en un nivel mayor de complejidad los procesos observables de la acción social, usos, costumbres, ritos, organización política, organización e interacción de grupos, etc. TEDESCO, J.: «El positivismo pedagógico», en *Educación e ideología*. Rosario, Axis (1975). Por su parte Althusser interpreta que la manifestación ideológica estaría inmersa en el nivel de las superestructuras, ALTHUSSER, L.: *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Buenos Aires, Nueva Visión (1972). (La escuela evidentemente forma parte de esas superestructuras). Asimismo se manifiesta YAPUR: *op. cit.*

⁵ En este sentido podemos hacer referencia a nuestro propio trabajo; en él utilizamos un modelo de análisis de categorías/frecuencias que resultó útil para investigar qué concepción de la historia, episódica o total, en este caso concreto, se manifestaba en los textos escolares. Un resumen de ello puede verse, en «Análisis de contenido de los textos de historia de enseñanza primaria (1945-75)», en *Studia Paedagogica*, n.º 8 julio-diciembre (1981) pp. 67-76.

⁶ APPLE, M. W.: *Ideología and curriculum*. London, Rotledge and Kegan Paul (1979).

⁷ DREEBEN, R.: «The Unwritten curriculum and its relation to values», en *Journal of curriculum studies*, nov. (1976) pp. 111-124.

Un segundo nivel de análisis es el referente al carácter interno de los contenidos ya elegidos y organizados; a veces este nivel puede encerrar una naturaleza explícita y son manifiestos los valores sobre determinadas concepciones del mundo y de cada ciencia en particular, pero con más frecuencia estos sistemas ideológicos se presentan implícitos, latentes en la propia ciencia; ello nos exige realizar complementariamente otro tipo de investigaciones del contenido oculto o latente de los propios contenidos educativos.

Para realizar este tipo de análisis debemos observar ciertas condiciones derivadas de los caracteres propios de las ideologías:

- Por un lado, es preciso delimitar el campo de la manifestación ideológica.
- Por otro, si mantenemos que la ideología suele presentarse implícitamente, de modo inconsciente y su captación no es primaria, debemos extraer lo ideológico a través de lo connotativo.
- Finalmente, y en relación con su dimensión genética, deberemos analizar la realidad en la que se enmarca, lo que nos facilita su explicación como sistema de conocimiento.

Respecto al primer punto hemos adelantado ya que nuestro campo de manifestación está ahora centrado en los contenidos educativos y concretamente en los sustentados en textos escolares.

El segundo aspecto es el más complejo en relación con el análisis, puesto que el problema radica en hallar métodos que resulten válidos y eficaces en la captación de lo inconsciente en el discurso disciplinar.

La tercera condición debemos contemplarla conjuntamente con el problema metodológico.

EL PROBLEMA METODOLÓGICO EN EL ANÁLISIS DE LOS CONTENIDOS IDEOLÓGICOS

Disponemos hoy en ciencias sociales de diferentes métodos de análisis de los contenidos para la captación de sistemas de valores y actitudes en los textos.

Destacamos entre ellos el «Diferencial Semántico» de Osgood ⁸ y el «Análisis de Aserdos Valorativos» (Evaluative Assertions Analysis) del mismo autor ⁹. Años después, sobre este último, desarrolló Pratt el «Evaluation Coefficient Analysis» o «ECO Analysis», que utilizó en la búsqueda de actitudes que sobre grupos minoritarios aparecen en los libros de texto ¹⁰. Los tres tienen en común el proporcionar

⁸ OSGOOD, C. E.: *La medida del significado*. Madrid, Gredos (1976); DIAZ-GUERRERO, R. y SALAS, M.: *El diferencial semántico del idioma español*. México, Trillas (1975).

⁹ Puede verse en OSGOOD, C. E. y otros: «Evaluative Assertion Analysis», en *Trends in content analysis*. Urbana, University of Illinois Press (1959). Un resumen detallado del mismo también en CARUSO, P.: «I metodi quantitativi di analisi del contenuto», en LILLO, A.: *L'analisi del contenuto*, Bologna, Il Mulino (1971).

¹⁰ PRATT, D.: *How to find and measure bias in textbooks*. New Jersey, Educational Technology Publications (1972).

datos cuantificables sobre términos favorables o desfavorables que aparecen en los textos en relación a ciertos temas.

Otro tipo de métodos relacionados también con las actitudes y sistemas de valores son los que comparan campos semánticos, sea estableciendo correspondencia entre dos campos semánticos a partir de sus adjetivos, como es el caso del «Método Adjetivo de Chekleist»¹¹ o poniendo en relación los «rasgos semánticos» de determinados términos pertenecientes a los campos semánticos en cuestión, como el «Análisis semántico del contenido»¹².

Sin embargo, todos ellos adolecen del mismo riesgo, la fragmentación demasiado arbitraria del discurso y la desconexión de aspectos semántico-sintácticos. Para superar estos problemas cabe resaltar otras aportaciones, tales como las que ofrecen los modelos estructurales. Veamos esto más detenidamente.

Los estructuralistas parten de que un texto es una realidad estructurada en el interior de la cual el lugar de los elementos es más importante que su número. Por otro lado, influye la idea de que bajo la diversidad aparente de los fenómenos existen estructuras ocultas y universales; junto a ello está la toma de conciencia de la noción de sistema que refleja cómo la modificación de un elemento repercute sobre los demás¹³.

En base a todo ello el análisis estructural incide no tanto sobre el vocabulario, léxico, o repertorio semántico o temático del mensaje, sino sobre los principios de organización subyacente, relaciones, asociaciones, equivalencia de los elementos, etc.

Entre estos modelos cabe resaltar, por un lado, el «Análisis semántico conceptual» de Canto-Klein, que nos permite hallar las redes semánticas entre determinados términos conceptuales a partir del análisis complementario de los ejes paradigmáticos y sintagmáticos¹⁴; por otro lado, destacamos el «Análisis Actancial de Greimas», que será objeto especial de nuestro trabajo y nos parece un método fecundo para el análisis de los sistemas de valores que aparecen subyacentes en los textos¹⁵.

No obstante, este modelo tal como lo ofrece la lingüística estructural conlleva ciertos problemas que analizaremos a continuación y que trataremos de ver superados por otros modelos.

PRIMERA APROXIMACIÓN AL MÉTODO: ANÁLISIS ACTANCIAL DE GREIMAS

Desde la semántica estructural se parte de varios supuestos:

¹¹ Sobre este método cf. MUCCHIELLI, R.: *Séminaires de Roger Mucchielli. L'Analyse de contenu*. Paris, Les Éditions ESF (1979).

¹² También en MUCCHIELLI: *op. cit.*

¹³ BURGELIN, O.: «Structural analysis in mass-communication», en *Studies of broadcasting an TV, cultur research*, cit. por MOURIN, E.: *Essais sur les mass-média et la culture*. Paris, UNESCO (1971).

¹⁴ Un resumen de este método lo encontramos en MUCCHIELLI: *op. cit.*

¹⁵ ANADÓN, M. y otros: «Análisis ideológico de textos escolares», en *Revista de Ciencias de la Educación*, n.º 13-14 enero-sept. (1975). Rosario, pp. 5-29; GREIMAS, A. J.: *Semántica estructural*. Madrid, Gredos (1973).

1. La realidad como totalidad, como *continuum*, adquiere sentido para nosotros en el momento en que percibimos las diferencias. A partir del lenguaje fragmentamos la realidad hasta hacerla inteligible.

2. La percepción de estas diferencias viene dada de modo que los términos son percibidos en forma simultánea.

3. Los términos son significativos imbricados en un contexto.

4. La percepción de las diferencias se basa en la existencia de un elemento común a ambos términos que se denomina «eje semántico» y de uno o varios elementos diferenciales o «semas»¹⁶.

Greimas ha establecido como unidad básica de la combinatoria semántica el mensaje en su totalidad. En él diferenciamos dos términos: *actantes* y *predicados*, los primeros son objetos unitarios y capaces de producir efectos de sentido de un predicado, son los actuantes de la acción expresada en los predicados; éstos, por su parte, tienen sentido de continuidad, integrados por determinaciones sémicas y están constituidos por subniveles: las funciones, predicados caracterizados por el rasgo de dinamismo y las cualidades por el de estatismo. El mensaje semántico, en este modelo, se construye a partir de poner en relación actantes y predicados.

La significación de los actantes puede realizarse en varias categorías¹⁷:

1. Sujeto u objeto, la acción del primero se orienta a la búsqueda del objeto.
2. Coadyuvante u oponente de dicho sujeto.
3. Destinador o destinatario, el destinador emite el objeto hacia el destinatario.

Así pues, tendríamos el siguiente esquema de análisis:

ACTANTE	CUALIDADES	FUNCIONES
1. Sujeto		
2. Objeto		
3. Ayudante		
4. Oponente		
5. Destinador		
6. Destinatario		

CUADRO 1. *Modelo actancial de Greimas*

¹⁶ ANADÓN, J. A.: *op. cit.*, pp. 10-11.

¹⁷ GREIMAS, J. A.: *op. cit.*

Las posibilidades que ofrece el modelo podemos sintetizarlas así:

- Se analiza la sintaxis de los actantes atendiendo a las ausencias o sincronismos.
- Se evalúan las calificaciones y funciones de cada actante, dado que los predicados que el texto les atribuye definen la significación que el autor les asigna; todo ello en una perspectiva contextual.
- Se estudian las oposiciones fundamentales que se derivan del texto, exponente de una concepción del mundo.

A pesar del interés que ofrece el método, puesto que supera la percepción y valoración de significados de forma fragmentaria y ofrece la posibilidad de captar el texto en su totalidad, tal como hemos indicado, conlleva algunos problemas propios del estructuralismo:

- El peligro de la simple inmanencia
- El estatismo de estos modelos
- Su carácter inductivo y no deductivo.

Por ello, a instancias de Verón¹⁸, vamos a incorporar algunos matices a este modelo para utilizarlo en el análisis de las ideologías en los textos.

ESTRUCTURA PROFUNDA/ESTRUCTURA MANIFIESTA DE LAS IDEOLOGÍAS

Hemos dicho que la ideología tiene una dimensión genética que puede ser considerada el marco explicativo de los datos observados en cualquier plano de la manifestación. Efectivamente, la ideología es la consecuencia o producto de un determinado contexto socio-histórico. A este sistema social o histórico podemos llamarle *estructura profunda* de un sistema ideológico; es la base desde cuyos presupuestos surge el sistema de representaciones ideológicas al que llamaremos *estructura de superficie*.

Centrándonos ya en el sistema ideológico podemos deslindar también dos niveles: un *nivel profundo* que corresponde al conjunto de rasgos que diferencian ese sistema ideológico de otros, lo que llamaremos caracteres «finitos del sistema», y otro nivel de superficie que no es sino el plano de la manifestación de ese sistema, los datos empíricos por los que se conoce el sistema y que son infinitos.

Tenemos, pues, tres planos claramente delimitados y entrelazados:

- *Estructura profunda* de un sistema ideológico: conjunto de condiciones sociales, económicas, políticas, etc., que hacen surgir un sistema ideológico.
- *Estructura de superficie*: sistema ideológico, tiene dos niveles de análisis, *nivel profundo*, rasgos finitos que definen una ideología; *nivel de superficie*, datos empíricos por los que reconocemos un sistema ideológico.

¹⁸ VERÓN, E.: «Condiciones de producción, modelos genéticos y manifestación ideológica», en VARIOS: *El proceso ideológico*. Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo (1971).

Por todo ello, cualquier estudio sobre los sistemas de valores no puede quedarse en una mera descripción de datos, sino que ha de ser la ostensión de un sistema profundo que nos sirva de referencia y de modelo explicativo.

Eliseo Verón basándose en la gramática transformacional-generativa enuncia, de forma un tanto imprecisa por el momento, un posible modelo para llevar a cabo análisis ideológicos en textos escritos.

Toma la distinción que Chomsky hace entre «competencia» lingüística (plano de la reglas o medios finitos) y «desempeño» (manifestación lingüística o acto concreto de un hablante) y la utiliza, por analogía, en relación con los sistemas ideológicos del modo siguiente: el nivel de la competencia en los sistemas ideológicos sería el conjunto de rasgos finitos que determina un sistema ideológico y lo diferencia de otro. El nivel de desempeño sería, por su parte, el plano de las manifestaciones ideológicas. De este modo, podemos pasar de un nivel a otro de generalidad, lo que nos permite contrastar los datos que obtenemos en el análisis con los rasgos teóricos que constituyen un sistema ideológico y con el sistema profundo de que forman parte.

No obstante, ya lo señala el propio Verón, no podemos hacer un uso literal de este modelo lingüístico, por varios motivos: por un lado, el nivel de competencia de la teoría lingüística tiene un carácter individual, mientras que un sistema ideológico tiene una dimensión colectiva, supraindividual. Por otra parte, la lingüística es un sistema formalizado, cosa que le diferencia claramente del campo ideológico, donde además no puede establecerse una línea muy clara entre competencia y desempeño.

Vamos a exponer este modelo:

1. Debemos disponer de un modelo de «competencia» que constará de varios planos:

- Descripción de los rasgos que caracterizan la teoría ideológica que hipotéticamente subyace en los textos¹⁹.
- Conjunto enumerable de ejes semánticos que definen las dimensiones elementales que entran en juego en todo proceso de semantización generado por un sistema ideológico.
- Una serie de operaciones semánticas que establezcan «conjunciones» y «disyunciones» entre los datos del nivel de la manifestación y su adecuación con el sistema ideológico.

2. Un modelo formal que nos permita «clasificar» el contenido del texto para buscar sus relaciones, implicaciones, etc., es decir, que nos permita captar el lenguaje connotativo a partir de la simple denotación. Este modelo es el que hemos

¹⁹ Verón propone como ideal el establecimiento de unos universales de la ideología: de este modo los diferentes sistemas presentarían conjunciones y disyunciones que caracterizarían a cada ideología distinguiéndola de los demás sistemas. Esta pretensión parece muy compleja y excesiva por el momento; por ello es más viable partir de sistemas ideológicos concretos y particulares.

enunciado previamente, el modelo de Greimas con sus formas respectivas: actantes, predicados, funciones y cualidades.

Importancia que atribuimos al modelo:

1. Permite realizar de forma sistemática muchas operaciones sobre los textos que los analistas hacen, a menudo, de forma intuitiva.

2. Supone un cambio en la estrategia metodológica, puesto que se utilizan modelos cualitativos y no modelos con variables continuas, porque lo que pretendemos descubrir son estructuras. No obstante, pensamos que el método permite «a posteriori» cuantificar propiedades, lo que sin duda enriquece y da rigor al trabajo, pero éstas serán propiedades de una estructura.

3. El propósito fundamental es detectar formas de organización que podemos llamar «formas de contenido»; su carácter a la vez semántico y formal es lo que hace posible que reconozcamos la misma estructura a contenidos completamente distintos.

En síntesis, formalizamos el sistema de relaciones semánticas que sobre los hechos de la realidad social nos expresan los medios de comunicación (en nuestro caso la comunicación educativa). Son a estos sistemas a los que llamamos ideológicos, ellos transmiten una imagen determinada de la realidad social: definen de cierta manera los componentes del universo social, metacomunican un modelo de hechos de la sociedad y contienen, por implicación, una imagen de sus cambios, sus protagonistas, su futuro, etc.

BREVE APROXIMACIÓN PRÁCTICA

Siguiendo este modelo vamos a dar un pequeño ejemplo sobre una muestra de libros de historia de enseñanza primaria comparando tres períodos (1945-65) (1965-70) y (1970-75)²⁰.

- Elaboramos un modelo de «competencia» que comprendía varios niveles:

1. Descripción del conjunto de rasgos socioeconómicos, políticos y sobre todo ideológicos que caracterizan el período aludido, con los cambios que durante esos años tuvieron lugar. (Este punto no lo desarrollaremos dada su extensión; nos limitaremos a sintetizarlo en los rasgos semánticos que lo caracterizan²¹. Ver cuadro n.º 2).

²⁰ La muestra que utilizamos fue representativa de los tres períodos, debido a los cambios legislativos que tuvieron lugar en cada uno de ellos y que llevaron consigo cambios de cuestionarios.

²¹ Para elaborar nuestro modelo y obtener los rasgos ideológicos del período consultamos entre otras las obras siguientes: COMÍN, A.: «Educación 1938-1970. De la ideología espiritualista a la ideología tecnocrática», en *Cuadernos de Pedagogía*, nov. n.º extra (1973) pp. 6-12; FERNÁNDEZ DE CASTRO, I.: *De las Cortes de Cádiz al Plan de desarrollo 1808-1966*. París, Ruedo Ibérico (1968); MONES, J.: «Cuatro décadas de educación franquista: aspectos ideológicos», en *Cuadernos de Pedagogía*, Suplemento n.º 3, sept. (1976) pp. 11-17; RAMÍREZ, M.: *España 1939-1975. Régimen político e ideología*. Barcelona, Labor (1978); SECO SERRANO, E.: *Historia de España*, Barcelona, Instituto Gallach (1971); TAMAMES, R.: *La República. La Era de Franco*. Madrid, Alfaguara (1977), 6.ª ed.

2. Ejes semánticos que lo definen.
3. Modelo actancial, tal como lo describimos. (Ver Cuadro n.º 1).
 - Análisis del contenido:
 1. Elección del *corpus* referido
 2. Elección de isotopías
 3. Operacionalización del modelo, es decir, realización del análisis propiamente. (Ver Cuadros núms. 3, 4 y 5).
 4. Verificación sobre la correspondencia entre el plano de la manifestación y la estructura profunda. (Ver Cuadro n.º 6).
 - Conclusiones e interpretación.

Elección del corpus. Tomamos el tema de «Los Reyes Católicos» como texto, dividiéndolo en varias isotopías: Organización interna, Organización exterior, Cuestión religiosa, Cuestión social, Economía, Aspectos culturales. Vamos a tomar, para nuestro ejemplo, una sola de esas isotopías: «Organización interior o Política interior», comparando las diferencias que impregnan los textos escolares como consecuencia de los cambios sociales e ideológicos que pasan del período autocrático al tecnocrático.

INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

Período 1945

(Cuadro n.º 3)

La cuestión política del reinado de los Reyes Católicos viene semantizada por un eje básico: la «Unidad Nacional». Esa significación resume, según nuestro esquema, la totalidad de las Enciclopedias analizadas; este significado viene representado en los clasemas más significativos del esquema actancial, el OBJETO y el DESTINATARIO, es decir, el *qué* y el *para qué* de la acción del sujeto y son idénticos en este caso.

Este hecho, junto al fortalecimiento del poder real, enmarca todo el esquema hacia el que apuntan los papeles, funciones y cualidades del resto de los actantes.

El eje «Unidad Nacional» viene fortalecido por otros que definen el conjunto ideológico como es el eje fuerza *vs* diplomacia, lo que viene sustentado en las funciones expresadas en el texto: lucha, ocupación, sometimiento, implantación, mientras que los significados categorizables en la categoría diplomacia están totalmente ausentes. Asimismo observamos en las únicas cualificaciones que podemos sintetizarlas bajo el término de lucha.

Observemos en la categoría «OBJETOS» temas incomprensiblemente ausentes como los aspectos administrativos, jurídicos, económicos, sociales; pues las referencias hechas al sometimiento de los nobles no están en función de delimitar estos as-

pectos en tanto que estructuras sociales, sino como justificación de otro eje claramente ideologizante: el fortalecimiento del poder.

Esta base central viene reforzada por las demás bases clasemáticas: COADYUVANTES, todos ellos categorizables en los ejes, fuerza *vs* diplomacia y exaltación individual *vs* social.

Idéntica significación, respecto a estos ejes, sustentan los OPONENTES donde además se presenta el elemento xenofóbico.

La nobleza actúa como OPONENTE, en tanto que elemento social clave, contra el establecimiento de un poder centralizado y autocrático, semantizado más por calificaciones que por funciones. Las demás fuerzas que representan la oposición al sujeto son fuerzas antisociales, maleantes, bandoleros, con lo que la descalificación de los oponentes es también clara.

Durante el período 1965-70 prácticamente no hay cambios ideológicos en los textos, por lo que nos abstendremos de comentarlo, remitiendo al Cuadro n.º 4.

Período 1970-75.

(Cuadro n.º 5).

Sin perder de vista el significado de «Unidad Nacional» observamos la introducción de toda una serie nueva de valores y actitudes.

Observamos, en primer lugar, respecto a los OBJETOS la presencia de aspectos nuevos, administrativos, sociales y económicos en consonancia con la nueva ideología tecnocrática. La necesidad de superar la fuerza como motor de poder y valorar por el contrario la organización burocrática y sobre todo económica; ello se concreta en la expresión de su labor organizativa (organización de Cortes, Consejos, Poder Judicial), la explicación de toda una política económica (unificación de monedas, protección artesana, Mesta, etc.) al servicio del Estado, lo que viene claramente expresado en la clase DESTINATARIO. La economía, ahora, será contemplada como un factor primordial en la creación de un Estado fuerte.

Otro carácter distintivo y muy significativo respecto al período anterior es la apertura al mundo exterior: «país para Europa» expresado en relación con la economía.

Las clases sociales se contemplan como necesarias en la política del país, así como la delimitación de funciones. Vemos la presencia de fuerzas sociales y burocráticas en la clase COADYUVANTES frente al período anterior, así como la presencia de la burguesía como fuerza social y burocrática (Consejos, Corregidores, Consulados, etc.).

SENTIMIENTO NACIONAL	vs	SENTIMIENTO UNIVERSALISTA
1. Vocación imperial-conquista	vs	Colaboración y solidaridad
2. Unidad nacional central	vs	Autonomismo
3. Exaltación nacionalista	vs	Universalismo
ANTILIBERALISMO	vs	LIBERALISMO
4. Desprecio parlamentario	vs	Parlamentarismo
5. Unipartidismo	vs	Pluripartidismo
6. Poder absoluto vitalicio	vs	Presidencialismo
7. Antiintelectualismo	vs	Intelectualismo
AUTOCRACIA	vs	DEMOCRACIA
8. Concepción social elitista	vs	Concepción social igualitaria
9. Exaltación individualista	vs	Exaltación de la colectividad
BELICISMO	vs	
10. Fuerza	vs	Diplomacia
RELIGIOSIDAD	vs	LAICISMO
11. Exaltación del catolicismo	vs	Libertad de cultos
12. Vinculación Iglesia-Estado	vs	Laicismo
DESARROLLISMO	vs	ESTACIONISMO
13. Búsqueda de desarrollo	vs	Economía de subsistencia
14. Consumismo indiscriminado	vs	Consumo de subsistencia
15. Fomento de la movilidad s.	vs	Estatismo social
16. Eutopocismo como apelación	vs	Patriotismo exacerbado

TEMA: REYES CATOLICOS

Isotopía: Política interior

Período 1945-65

ACTANTES	CUALIDADES	FUNCIONES
SUJETO		
Reyes Católicos	gloriosísimos	reconquistar
OBJETO		
<i>Unidad peninsular:</i>		
Conquista de Granada Anexión de Navarra	dura lucha	sitiar, luchar luchar, y ocupar territorios
<i>Unidad política:</i>		
Sometimiento de los nobles Limpiar al país de maleantes Acabar con la anarquía Implantar el imperio de la ley		
AYUDANTE		
Santa Hermandad	milicia real, severa	vigilar los campos, reprimir la anarquía, perseguir malhecho- res, luchar.
Ejércitos españoles Guerra Duque de Alba Cardenal Cisneros	preclara figura, modelo de buen gobierno	
Hernán Pérez Gonzalo de Córdoba Garcilaso de la Vega Jurisconsulto: Alfonso Díaz		
OPONENTE		
Boabdil		cometió atropellos, no pagó tributos
Abulbasan Nobleza	cruel rebeldes, indisciplinados, me- nosprecio del rey	
Maleantes Bandoleros	gentes de mal vivir desobedientes	
DESTINADOR		
Reyes Católicos		
DESTINATARIO		
Unidad Nacional Fortalecimiento del poder		

TEMA: REYES CATOLICOS

Isotopía: Política interior

Período 1965-70

ACTANTES	CUALIDADES	FUNCIONES
SUJETO		
Reyes Católicos	autoridad indiscutible, modestos, viajeros, grandes dotes políticas, firmes, enérgicos	imponer, someter, conquistar, luchar, invadir, devolver la paz y la justicia, crear el tribunal de la Inquisición, creación de la Santa Hermandad, construir un gran reino
OBJETO		
<i>Unidad peninsular:</i>		
Conquista de Granada	larga y difícil, heroica	unificar, conquistar y luchar
Conquista de Rosellón y Cerdaña		
Invasión de Navarra		
Intento de anexionar Portugal		
Someter a la nobleza		
Organizar el ejército		
AYUDANTE		
Santa Hermandad	enérgica	actúan contra los malvados
Guerra, tropas		
Política matrimonial		
Cardenal Cisneros	confesor de la reina, hábil político, genio militar	
Duque de Alba		
Luchas internas de los moros		
OPONENTE		
Nobles	indisciplinados, inmorales	realizan luchas nobiliarias
Malhechores		
Moros		no pagar tributos
Doña Leonor, reina de Navarra		
Alfonso VII, rey de Portugal		logra independizarse
DESTINADOR		
DESTINATARIO		
Unificación de España		
Devolución de paz y justicia		

EJES n.º	1945	1965	1970
1.	+	+	+ —
2.	+	+	+
3.	+	+	+ —
4.	0	0	0
5.	+	0	0
6.	+	0	0
7.	0	0	0
8.	+	+	+
9.	+	+	+ —
10.	+	+	+ —
11.	+	+	+ —
12.	+	+	+
13.	—	—	+
14.	0	0	0
15.	—	—	+
16.	—	—	+

- + Primer término del eje semántico
 — Segundo término del eje semántico
 0 Ausencia de ambos

CUADRO 6

DRA. MARÍA CLEMENTE LINUESA
Profesora Numeraria de Didáctica
 Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación
 PASEO DE CANALEJAS, 169
 SALAMANCA